

## ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

### Creando futuro por la fe

---

#### *Introducción*

**Hebreos 10: 39** *“<sup>39</sup>Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma”*

Hemos aprendido que quien vive por la fe, siempre espera algo, siempre está expectante por un nuevo milagro, por algo sobrenatural que Dios haga en su vida. Nunca se limita a las condiciones visibles, sino que confía en que Dios hará algo visible de lo que no se puede ver aún. El justo por su fe vivirá, por lo tanto el justo vive buscando lo eterno, lo sobrenatural, la grandeza futura que la Palabra de Dios promete.

Quien ve al pasado o quien pone su mirada en las cosas materiales es un cristiano que está dispuesto a retroceder para perdición, pero quien se mantiene expectante del futuro, con la plena convicción de que lo que no se ve es más real que lo que se ve, entonces preservará su alma. El autor muestra a la fe como el instrumento por el cual jamás llegaremos a alejarnos de Dios, y estaremos lejos de la horrenda expectación de juicio que hay para quienes, una vez conociendo la misericordia de Dios la menosprecian y no quieren nada de ella.

Además hemos encontrado que solo a través de la fe es que podemos alcanzar buen testimonio delante de Dios y agradecerle. Dios es galardonador de quienes el buscan, por lo que quien le agrada es enaltecido. Confiar y descansar en las promesas de Dios no solo es nuestra vida, sino nuestro galardón.

Por la fe Abel alcanzó la bendición de Dios en sus ofrendas y fue enaltecido, por la fe Noé puso su mirada en lo invisible y construyó un arca de salvación para la humanidad. Ellos alcanzaron buen testimonio, por la fe, delante de Dios.

Por la fe Abraham obedeció, salió de su tranquilidad para ir a la aventura con la que Dios les desafiaba, camino hacia donde no sabía solamente dirigido por la promesa de Dios, estuvo dispuesto a vivir como forastero en la tierra sabiendo que esperaba una mejor patria, la celestial. Por la fe Enoc fue traspuesto al cielo, ejemplo de todos quienes serán arrebatados por Jesús.

También supimos que por la fe Sara pudo recibir lo que le faltaba, las fuerzas para concebir en el momento que parecería que la promesa de Dios no habría llegado. Pero Dios no llega tarde, ninguna de sus promesas faltará de cumplirse. Por la fe tú puedes recibir de Dios, todo lo que te falta para el cumplimiento de sus promesas, y trascender a nuevos niveles en tu relación con Dios. Por fe puedes entregarle a Dios aún lo que más amas, poniendo a Dios siempre en el primer lugar de tu corazón, alma y mente.

## DESARROLLO

### 1. Creando futuro.

***Hebreos 11: 20 “Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras. <sup>21</sup>Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón. <sup>22</sup>Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos”***

Tres poderosos ejemplos Dios nos ofrece en este desfile de héroes de la fe. Si bien la fe puede ofrecer mejores ofrendas que producen ser enaltecidos por Dios, si por la fe podemos ser traspuestos hasta lugares celestiales, si por la fe podemos caminar hacia lo invisible confiando en las promesas, si por la fe se pueden recibir fuerzas para realizar lo que parecería imposible, si por la fe somos capaces de aprobar las pruebas y entonces atravesar los límites que nos hemos impuesto y abrir un boquete de bendición para generaciones; también por la fe podemos crear un futuro diferente.

Sí, escuchaste bien, por la fe tienes poder para crear futuro.

**a) Abraham.** ¿Recuerdas a Abraham usando su fe para hablar?

***Génesis 22: 5 “<sup>5</sup>Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros”***

***Génesis 22: 8 “<sup>8</sup>Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos”***

Abraham avanzaba hacia el monte Moriah para ofrecer en sacrificio a su hijo Isaac, conforme a la orden recibida de Dios. No obstante Abraham confiaba en la promesa, que de Isaac Dios le daría una gran descendencia como las estrellas del cielo. Así que aunque lo ofreciera en sacrificio, Dios de seguro haría algo para dárselo de vuelta. Isaac tenía un destino prometido por Dios, por lo cual Abraham no dudó en marcar un futuro: “Volveremos a vosotros”, les dijo a sus siervos, y a su propio hijo le dijo: “Dios proveerá de cordero”.

Ambas declaraciones se cumplieron totalmente. Abraham era un hombre lleno de fe que podía crear un futuro con su boca. Por lo cual yo te digo que tu puedes, con tu boca, crear un futuro diferente de lo que las circunstancias parecerían marcar.

**b) Isaac.** Y bueno, aquel muchacho aprendió muy bien la lección. Él era el heredero de las promesas, de quien Dios formaría naciones de bendición para la tierra. Aprendió a confiar en Dios completamente, pero también a usar su boca para generar futuro.

Jacob, su hijo menor, deseaba la bendición de su padre, y tomó el lugar del hijo mayor Esaú, quien más bien menospreciaba aquella bendición. Y cuando llegó el momento en que Isaac bendeciría a su hijo, era Jacob quien allí estaba y no Esaú.

Entonces Isaac dijo:

***Génesis 27: 27 "Mira, el olor de mi hijo,  
Como el olor del campo que Jehová ha bendecido;  
28 Dios, pues, te dé del rocío del cielo,  
Y de las grosuras de la tierra,  
Y abundancia de trigo y de mosto.  
29 Sírvante pueblos,  
Y naciones se inclinen a ti;  
Sé señor de tus hermanos,  
Y se inclinen ante ti los hijos de tu madre.  
Malditos los que te maldijeren,  
Y benditos los que te bendijeren"***

Las palabras de bendición de Isaac sobre Jacob marcaron el futuro y destino de Jacob. Dios le dio el rocío del cielo y las grosuras de la tierra, fue enormemente próspero y todo cuanto tocaba prosperaba. Fue servido por pueblos y los filisteos se inclinaron ante él.

Por estas palabras Jacob luchó, se vistió como su hermano, hasta conseguirlas. Jacob sabía la importancia de las palabras pronunciadas con fe por su padre y estaba dispuesto a someterse para recibirlas.

Pero poco después, cuando Esaú se dio cuenta que la bendición había sido soltada por Isaac, entonces él también quiso ser bendecido. Nunca reconoció que él mismo la despreció sino que fue más fácil echarle la culpa a su hermano y decirle "usurpador". Pero de todas formas la bendición había sido soltada.

***Génesis 27: 38  
"Bendíceme también a mí, padre mío. Y alzó Esaú su voz, y lloró.  
39 Entonces Isaac su padre habló y le dijo:  
He aquí, será tu habitación en grosuras de la tierra,  
Y del rocío de los cielos de arriba;  
40 Y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás;  
Y sucederá cuando te fortalezcas,  
Que descargarás su yugo de tu cerviz"***

Pero Isaac también le bendijo y creó futuro para él. Habitaría en las grosuras de la tierra, y la lluvia de los cielos; pero tendría que vivir por su espada y servir a su hermano, hasta que se fortaleciera y entonces quitarse de encima su yugo. Y este fue exactamente el futuro de Esaú y su descendencia.

Cada vez que tú veas en tu biblia sobre Edom o los edomitas estarás leyendo sobre los descendientes de Esaú, que fueron llamados así por haber comido el potaje de lentejas de color rojo.

### **c) Los hijos de José**

Y por la fe, nos dicen las escrituras, también Jacob bendijo a los hijos de José y los incorporó como hijos suyos para bendecirles y marcar su futuro.

José era hijo de Jacob, aquel que soñó que sería superior que todos sus hermanos. Dios usó a José para que Jacob y toda su familia no perecieran en los tiempos de hambre que hubo sobre la tierra. Dios siempre tiene un plan para preservar a los suyos, nunca llega tarde. Y José era ya el segundo de Egipto, con un plan perfecto de ahorro de comida para poder alimentar a su familia en tiempos de hambre. José fue también la bendición de Egipto, de otra forma Egipto hubiera sucumbido en ese tiempo de crisis.

Y ahora llevaba José a sus dos hijos ante Jacob para que los bendijera. Bien sabía Jacob lo que era anhelar la bendición a sí que tomó a sus hijos y los bendijo como si fueran propios. A su derecha José puso a su primogénito Manasés, y a la izquierda puso a Efraín su segundo hijo; no obstante Jacob decidió cruzar sus brazos y poner su mano derecha sobre Efraín y la izquierda sobre Manasés.

***Génesis 48: 17 “Pero viendo José que su padre ponía la mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le causó esto disgusto; y asió la mano de su padre, para cambiarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés. <sup>18</sup>Y dijo José a su padre: No así, padre mío, porque éste es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza. <sup>19</sup>Mas su padre no quiso, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él vendrá a ser un pueblo, y será también engrandecido; pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia formará multitud de naciones. <sup>20</sup>Y los bendijo aquel día, diciendo: En ti bendecirá Israel, diciendo: Hágate Dios como a Efraín y como a Manasés. Y puso a Efraín antes de Manasés. <sup>21</sup>Y dijo Israel a José: He aquí yo muero; pero Dios estará con vosotros, y os hará volver a la tierra de vuestros padres. <sup>22</sup>Y yo te he dado a ti una parte más que a tus hermanos, la cual tomé yo de mano del amorreo con mi espada y con mi arco”***

Por la fe Jacob soltó la bendición mayor sobre Efraín y lo constituyó como líder. Cuando Jacob bendijo a sus hijos también entonces levantó a Judá y lo puso también por líder y como el heredero de la promesa.

Las palabras de Jacob sobre sus hijos marcaron su futuro, porque eran dichas con fe. Judá, tiempo después, fue el centro del reino del sur llamado con su nombre Judá, nombre por el cual se reconoce hoy día a los judíos. En tanto que el reino del norte, tuvo como cabecera a Efraín, y aunque su nombre fue Israel, Dios siempre habló de ellos por el nombre de Efraín.

**d) José.** Y José usó también su boca para hablar en fe y establecer un futuro. Les dijo: “Dios les visitará y les hará subir de esta tierra a la tierra de la promesa”

***Génesis 50: 24 “Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra***

***que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. <sup>25</sup>E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos. <sup>26</sup>Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto”***

También les dijo que cuando esto ocurriera se llevaran sus huesos de Egipto y los llevaran con ellos. Pero pasaron muchos años, tiempo en el cual el pueblo de Dios fue maltratado, sometido, avergonzado, empobrecido y vejado. Cuatro siglos terribles sufrieron subyugados por los Egipcios, pero llegó el momento en que el pueblo de Dios empezó a clamar a Dios por las promesas que habían recibido.

Todo estaba al revés. Las promesas y la bendición que habían recibido decían que estarían en lo alto y la evidencia física decía que estaban en lo más bajo, la promesa decía que las naciones les servirían, pero ellos eran la servidumbre; la bendición les declaraba que gustarían del rocío del cielo y las grosuras de la tierra, pero vivían en la miseria; avergonzados y sometidos. Todo estaba al revés.

Pero José les había declarado un futuro: “Dios les visitará y les sacará de aquí”, así que se acordaron de estas palabras y empezaron a clamar: “Dios visitanos, es tiempo de que las cosas cambien y se ponga al derecho”.

***Éxodo 2: 23 “Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre. <sup>24</sup>Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. <sup>25</sup>Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios”***

El futuro marcado por las palabras de fe de José se cumplió perfectamente, cuando el pueblo se acordó de esas palabras y empezaron a clamar y gemir ante Dios por el tiempo de su visitación.

¿Cuántas cosas se han dicho por la fe acerca de ti? Pues mira, la Palabra de Dios está llena de buenas promesas dichas por Tu Padre para ti. Y si las cosas están al revés entonces es tiempo de empezar a clamar a Dios por Su visitación.

## **2. Vamos a crear un futuro con nuestra boca.**

Y si puedes darte cuenta, lo que Abraham decía siempre tenía que ver con las promesas que había recibido de parte de Dios, por lo cual hablaba de ellas con fe. Y después Isaac hizo lo propio, nunca habló de su cuenta, sino de las promesas poderosas que había recibido y las soltaba sobre el futuro de sus generaciones. Así hizo también Jacob y aún José.

Entonces, si tú eres heredero de las promesas, ¿por qué no creas un futuro diferente para ti y tus generaciones?

***Eclesiastés 10: 5 “Hay un mal que he visto debajo del sol, a manera de error emanado del príncipe: <sup>6</sup>la necedad está colocada en***

***grandes alturas, y los ricos están sentados en lugar bajo. <sup>7</sup>Vi siervos a caballo, y príncipes que andaban como siervos sobre la tierra. <sup>8</sup>El que hiciere hoyo caerá en él; y al que aportillare vallado, le morderá la serpiente. <sup>9</sup>Quien corta piedras, se hiere con ellas; el que parte leña, en ello peligra. <sup>10</sup>Si se embotare el hierro, y su filo no fuere amolado, hay que añadir entonces más fuerza; pero la sabiduría es provechosa para dirigir. <sup>11</sup>Si muerde la serpiente antes de ser encantada, de nada sirve el encantador.***

***<sup>12</sup>Las palabras de la boca del sabio son llenas de gracia, mas los labios del necio causan su propia ruina."***

Quando el príncipe está sentado en lugar bajo y anda a pie, en tanto que los necios andan a caballo y están los lugares altos; todo está al revés. Pero esto se debe a error emanado del príncipe. ¿Cuál ha sido su error? Usar su boca como necio, y no clamar a Dios por el cumplimiento de sus promesas.

Así que yo creo que hoy es un buen día para que empieces desde ahora mismo a usar tu boca con fe, creando un futuro por las promesas de Dios. Un futuro glorioso para ti y para tu descendencia.

Yo creo también que nuestro país requiere urgentemente un nuevo tiempo, un tiempo de visitación. Un tiempo que nosotros podemos crear por nuestra boca hablando con fe. Lejos de hablar mal de nuestro país, les exhorto a que hablemos siempre bien de él, que proclamemos la buena Palabra de Dios para nuestro país.

¿Sabes? El estado de la nación no se entiende leyendo los diarios o escuchando los noticieros, no se puede profetizar a partir de las noticias; sino por la Palabra de Dios. Cuando hables de nuestro país, habla la Palabra de Dios con fe, soltando tu bendición, creando un destino diferente.

### **3. Tiempo de hablar con fe.**

Pues bien, usemos este tiempo para practicar hablar con fe.